

ANALES DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS MADRILEÑOS

Tomo IX



CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS
MADRID, 1973

S U M A R I O

EL INSTITUTO DE ESTUDIOS MADRILEÑOS

Páginas

Actividades del Instituto de Estudios Madrileños durante el año 1972, por <i>Francisco Arquero Soria</i>	9
---	---

E S T U D I O S

El plano de Juan Gómez de Mora de la Plaza Mayor de Madrid en 1636, por <i>Antonio Bonet Correa</i>	15
Documentos para la biografía de Juan Gómez de Mora, por <i>Mercedes Agulló y Cobo</i>	55
La calle de Atocha, por <i>Carmen Rubio Pardos</i>	81
La Ermita y el Cerrillo de San Blas, por <i>María del Carmen Simón Palmer</i>	117
Más documentos sobre impresores y libreros madrileños de los siglos XVI y XVII (continuación), por <i>Mercedes Agulló y Cobo</i>	127
La Capilla de la Concepción del Colegio Imperial, por <i>Ramón Ezquerria Abadía</i>	173
Enterramiento del cardenal Granvela, en 1586, por <i>Florentino Zamora Lucas</i>	225
Un retablo documentado de Alonso Carbonel en la iglesia parroquial de Santa María Magdalena de Getafe, 1612-1618, por <i>María del Pilar Corella Suárez</i>	231
La descripción de «S. Lorenzo el Real de la Victoria» del Escorial por Lorenzo Van der Hamen (1620), por <i>Gregorio de Andrés</i>	251
La Galera o Cárcel de mujeres de Madrid a comienzos del siglo XVIII, por <i>Antonio Domínguez Ortiz</i>	277
La construcción del Palacio de Liria, por <i>José Manuel Pita Andrade</i>	287
Los Reales Estudios de San Isidro: nuevas noticias, por <i>José Simón Díaz</i>	323
Problemas del transporte madrileño en el siglo XVIII, por <i>Francisco Aguilar Pinal</i>	341
Notas geográfico-históricas de los pueblos de la actual provincia de Madrid en el siglo XVIII (continuación), por <i>Fernando Jiménez de Gregorio</i>	357

	<u>Páginas</u>
Vanidad y temor en una actitud de Moratin, por <i>Joaquín de Entrambasaguas</i> ...	387
La Sociedad Económica Matritense y la promoción de la Sociedad Patriótica de Jerez de la Frontera, por <i>Manuel Ruiz Lagos</i>	401
Una mujer cirujano en tiempos de Carlos IV: Victoria de Félix, por <i>Paula de Demerson</i>	415
Límites del Barrio de Argüelles. Su evolución, por <i>Maria Eulalia Ruiz Palomeque</i> .	427
Don Francisco Coello en la Sociedad Geográfica de Madrid, por <i>José Gómez Pérez</i> .	437
Mapas y Planos de Madrid y su provincia editados o impresos por el Instituto Geográfico. Cien años de labor cartográfica, por <i>José María Sanz García</i>	449
Notas adicionales acerca de los leones del Palacio de las Cortes, por <i>Enrique Pardo Canalís</i>	499
Vicisitudes políticas de una estatua: el «Carlos V» de León Leoni, por <i>Manuel Espadas Burgos</i>	503
Un ensayo de formación humana y social en la escuela, por <i>Antonio Aparisi Mocholí</i>	511

MEMORIAS Y RECURSOS

Diario de un estudiante del Instituto de San Isidro (1920-1921), por <i>José Gavira Martín</i> . Advertencia preliminar, edición y notas por <i>Ramón Ezquerro Abadía</i> .	521
---	-----

SEMBLANZAS DE MADRILEÑISTAS ILUSTRES

El actor madrileño don Enrique Chicote, por <i>José Subirá</i>	617
Conversación con Subirá, por <i>Leonardo Romero Tobar</i>	631

SEMINARIO DE TOPONIMIA URBANA

Las calles de Madrid en 1624, por <i>José del Corral</i>	643
---	-----

BIBLIOGRAFIA

Madrid en los libros, por <i>Juan Sampelayo</i>	691
Bibliografía artística madrileña (1971-1972), por <i>María Luz Rokiski Lázaro</i>	697

EL ACTOR MADRILEÑO DON ENRIQUE CHICOTE

Por JOSÉ SUBIRÁ

Este miembro ilustre del Instituto de Estudios Madrileños nació el 7 de enero de 1870 y falleció en su ciudad natal el 28 de septiembre de 1958. Al estrenar en el teatro Martín, cuando corría el año 1895, el apropósito «Loreto Frégoli» constituyó la razón social artística Loreto-Chicote, la cual se mantuvo ininterrumpidamente hasta el fallecimiento de Loreto Prado, acaecido en la Villa del Oso y del Madroño el 25 de junio de 1943. Dejaron los dos tan grácil recuerdo, que Madrid dio el nombre de «Loreto y Chicote» a una de sus calles.

Registra amenamente sus biografías el volumen que aquel actor escribió con el título *La Loreto y este humilde servidor (Recuerdo de la vida de dos comediantes madrileños)*, editado, con prólogo de Carlos Arniches, en 1944. Y aparecen variadísimos rasgos sobre esta materia en otro volumen que el mismo Chicote publicaría en 1952 con el título *Cuando Fernando VII gastaba paletó...* y el subtítulo *Recuerdos y anécdotas del año de la nanita*.

Por ofrecer un autorretrato psicológico de don Enrique algunos fragmentos del primero de esos dos volúmenes, los anotaremos aquí sucintamente. Allí se puede leer que ambos, durante su vida, habían procurado servir al público el plato que más le agradaba, y por eso pasaron del sainete al melodrama, de la comedia sentida al juguete cómico, del género chico a la opereta, y en todos los géneros tuvieron la suerte de acertar con las obras, habiendo pasado algunas de las doscientas, trescientas y cuatrocientas representaciones, lo mismo tratándose de producciones líricas que de comedias en tres actos. Ambos habían vivido siempre unidos por un cariño sincero y leal, así como también por las fuertes cadenas del trabajo, «que es el verdadero móvil de la vida y el único consuelo en los momentos dolo-

rosos». Y, según leemos en otra página, «la satisfacción de hacer bien vale más que todo lo que halague al amor propio».

Las alabanzas para esos dos artistas no procedían tan sólo del público, siempre entusiasta con aquellas actuaciones escénicas de tan predilectos actores, sino de las personalidades más eminentes en el mundo de las artes. A Loreto la ensalzaron, en prosa o en verso, la Condesa de Pardo Bazán, Benavente, Emilio Carrere, Miguel Echegaray, Linares Rivas, Luceño, Marquina, Martínez Sierra, Pérez Galdós... Al simultáneo elogio contribuyeron, entre otros, Azorín, los hermanos Quintero y Millán Astray. Aquellos hermanos escribieron: «Feliz y simpático reinado el de Loreto I y Enrique I.» Ese último les dedicó varios párrafos extensos, engarzonando en uno esta frase castrense: «Loreto y Chicote lucen los entorchados de capitanes generales de los ejércitos de artistas cómicos españoles.»

Nunca había tratado yo a don Enrique hasta que ambos, como miembros entusiastas del Instituto de Estudios Madrileños, coincidimos en una de las conferencias organizadas por esa dilectísima entidad en la Casa Panadería. Nuestro común amor a la música, y de un modo particular a la buena música zarzuelística, nos permitió trabar al punto una amistad profunda. En aquel salón propicio a las conferencias doctas y en el hogar de don Enrique, repleto de recuerdos personales relacionados con su incansable actividad artística, pasamos agradabilísimas horas. Mi apellido paterno despertó mayores simpatías porque siendo él joven había tenido ocasión de admirar a un cantante famoso que se llamaba José Subirá, como yo, y del cual había publicado *Madrid cómico*, en 1884, una caricatura firmada por Cilla con el siguiente pie:

Mucha fama merecía
y se la ha ganado ya.
Buen mozo es y alto está;
sin embargo, ¡todavía
subirá!

Aquella caricatura iba encabezada con el epígrafe «Bajo cómico».

En su libro *La Loreto y este humilde servidor* cuenta Chicote que, siendo alumno del colegio de San Miguel, veía desde una ventana del mismo aquella sala del teatro de Apolo donde hacían sus ensayos los actores, y refiere que, al prepararse la representación de *El reloj de Lucerna*, el bajo Subirá (marido de una preciosísima tiple llamada Gabriela Roca) ensayaba cuidadosamente la declamada recitación de un destacado personaje de la referida zarzuela. Después aquel Subirá se estableció con su mujer

en la República Argentina, donde los dos cantaron óperas con el mayor éxito, entre ellas *La Dolorés*. Y de paso diré que nadie las cantó mejor que ellos, según me refiriera medio siglo atrás el maestro Bretón.

• • •

A principios del año 1951 se inició mi relación personal con don Enrique Chicote. Poco después solicité que me favoreciera con una lista, lo más completa posible, de las zarzuelas que había estrenado en su larga vida, y el 17 de junio de aquel año satisfizo mi deseo, acompañando al envío una carta que dice textualmente:

«Ilustre amigo: Conforme le prometí a V. le envío lista de nuestros *líricos*; está incompleta, pus durante la guerra, además de nuestra fortuna, desaparecieron papeles, retratos y recuerdos interesantes. El retrato de Subirá lo he buscado y no lo encuentro. No sé dónde está, si es que no ha desaparecido para siempre. Volveré a lanzarme a su busca. Es para mí un honor muy grande que pueda interesarle a V. algo nuestro. Disponga incondicionalmente de su admirador antiguo y amigo reciente

Enrique Chicote.»

Transcribo a continuación esa copiosa lista de producciones teatrales.

La primera cuartilla va encabezada del siguiente modo: «Obras estrenadas por Enrique Chicote antes de su unión artística con Loreto», y prosigue así:

1892-93.—Teatro Romea.

El hijo de mi primo.

Toreros y pelotaris.

Por subirse a la parra.

Madrid en el centenario.

El Alcalde de Villapeneque.

Las medias del hermano Benito.

Tenorio y castañas.

La paella nacional.

Un viaje inesperado.

Un banquete redondo.

La venida del hijo de Dios.

Duelo a muerte.

Compañía para Chicago.

Paso de ataque.

La mujer del saco.

El gran panorama.

El pacto electoral.

Los abogados.

La hija del campanero.
La danza macabra.
La linterna mágica.
Madrid al vuelo.
La levita del amo.
Se suplica la asistencia.
Cricoleonte.
La japonesa.
La esposa del señor.
Pelusilla.

Otra cuartilla se encabezó con las palabras «Obras estrenadas por Loreto Prado antes de su unión artística con Chicote. Lista incompleta». Prosigue así, citando sus autores en numerosos casos:

Martín.—1895-96.

La casa de la tiple.—Limendoux y Rojas.—Maestro Calleja.
El estudiante endiabado.

Romea.

La sucursal del infierno.
Loreto Frégoli.—J. Alpuente.—Chalons y Alvarez.
Heraldo de Madrid.—Caamaño.
El gran visir.
Crispulin.
La boda de los muñecos.
Loreto.
Un cuento filipino.—Jackson.—Caballero.
Los diablos rojos.
Música prohibida.
Los conquistadores.—García Plaza.
Academia de hipnotismo.
Clases especiales.
La lugareña.—López Marín.
Las hojas del calendario.
De P P y W.

. . .

«Obras estrenadas por Loreto Prado y Enrique Chicote.»

Año 1896.—Teatro Martín.

La tonta de capirote.—Jackson Veyán.—Quinito Valverde.
De pillo a pillo.
Gedeón.—Soriano Falcato.—Calleja.
Heraldo de Madrid.—Caamaño.—Calleja.
La nieta de Don Quijote.—Giménez Prieto.

Vis a vis.—Lasheras.—Espinosa.
La cena de nochebuena.—Caamaño.

Teatro Cómico.

La gente alegre.—Casero y Larrubicra.—Moreno Ballesteros.

1897.—Teatro Maravillas.

La florera sevillana.—Jackson.—Angel Rubio.
Las de Farandul.—López Marín.—Lleó.
Leganés.—Pérez Capo.
El barbero de mi calle.—Fanosa.—Vidal y Vives.
Aguas buenas.—Calisto Navarro.
Las campesinas.—Villegas.—Quinito Valverde.
Un chico en grande.—Chicote.—Angel Rubio.
El novillero.—Fajardo.—Albiñana.
La estatua de don Gonzalo.—Granés.
La chiquita de Nájera.—Jackson.—Quinito.

1898.—Teatro Romea.

A mí los reventadores.—Fanosa y Chicote.
Bettina.—Perrin y Palacios.—Quinito.
Los cencerros.
El Gran Duc.
De la piel del diablo.—Mariano Vallejo.—Maestro Catalá.
La nieta de su abuelo.—Caamaño.—A. Rubio.
Niña Rosa.—Jackson.—Rubio.
La Mari Juana.—Jackson.—Quinito.
El pillo de la playa.—Giménez Prieto.
La preciosilla.—Giménez Prieto.—Vives.
La feria de Sevilla.—Gabriel Merino.—Rubio.

Teatro Real.

La leyenda dorada.—Sinésio Delgado.—Chapí.

Apolo.

El fraile fingido.—Luceño.—Bretón.

Español.

Los majos de planta.—Dicenta y Répide.—Chapí.

1899 a 1900.—Teatro Romea.

Venus Salón.—López Marín y Limendeux.—Calleja y Lleó.
Curro López.—Jackson.
Los hijos de Madrid.—Larra.—Cereceda.
La marusiña.—Caamaño.—Lapuerta.

La menina.—Larra.
Chirimoya.—Larra.
Los sobrinitos.—Soriano.—Viniestra.
Los amarillos.—Flores García y Abati.—Saco del Valle.
Tiempo revuelto.—Larra.
Aprieta, constipado.—Ocho libretistas y ocho músicos.
El cuerno de oro.—Gabriel Merino.—Mateos.
La capitana.—Jackson.—Quinito.
La huertana.—Pérez Capo.
El velorio.—Adolfo Luna.—Mateos.
Ligerita de cascos.—Sinesio Delgado.—Torregrosa.
La pajarita.—Flores García.

1900 a 1901.—Teatro Cómico.

La celosa.—Casero y Larrubiera.—Brull.
Mis dos maridos.—Crocot y Criado.
Don Gonzalo de Ulloa.—Perrin y Palacios.
Gimnasio modelo.—Larra.—Cereceda.
El rey de los aires.—Larra y Ayuso.—Caballero.
La osa mayor.—Caamaño.
El sustituto.—Flores García.
La dinamita.—Granés.—Cereceda.
La barcarola.—Gullón.—Nieto.
El juicio oral.—Perrin y Palacios.—Nieto.
La tía Cirila.—Jackson.

Teatro Romea.

El tío de Alcalá.—Arniches.—Valverde y Torregrosa.
Tierra por medio.—Marín y Abati.—Chapí.

Teatro Moderno.

Prima y quinta.—Roig Bataller.—Cereceda.
Los monigotes del Chico.—Navarro Gonzalvo.—Calleja.
La tremenda.—López Silva y Jackson.—Quinito.

1901 a 1902.—Teatro Cómico.

Gilguero chico.—Adolfo Luna.—Calleja y Lleó.
La peste de Oriente.—Fanosa.—Hermoso.
El debut de la Ramírez.—G. Merino.
El chico de la portera.—Caamaño.—Rubio.
Chispita o El barrio de Maravillas.—Francos Rodríguez y Jackson.—Quinito y Torregrosa.
El código penal.—Eusebio Sierra y Abati.—Quinito y Torregrosa.
La trapera.—Larra.—Caballero.
La casta Susana.—Miguel Echegaray.
Lohengrin.—Jackson, Roig y Bataller.

Juan y Manuela.—López Marín.
Sueño de invierno.—Merino.
Los amores de la Inés.—Emilio Dugui.—Vives y Falla.
Gazpacho andaluz.—Arniches.—Calleja y Lleó.
El dominguillo.—E. Sierra.
La revolución social.—Larra.

1902 a 1903.—Teatro Cómico.

El morrongo.—Perrin y Palacios.—Giménez.
Los grumujas (¿).—Arniches y Jackson.—Quinito y Torregrosa.
Mundo, demonio y carne.—Larra, Fernández y Lapuente.—Caballero y Hermoso.
El corneta de la partida.—Eugenio Sellés.—Quinito.
Barba Azul.—Granés.

Teatro Moderno.

La Morenita.—Perrin y Palacios.—Giménez.
La coleta del maestro.—Blanco Belmonte y Larra.—Cereceda.

1903 a 1904.—Teatro Moderno.

La Camarona.—Perrin y Palacios.—Giménez.
La inclusera.—Larra.
Los chicos de la escuela.—Arniches y Jackson.—Quinito y Torregrosa.
La perla negra.—Yraizoz.
La última copla.—Jackson.
Congreso feminista.—Celso Lucio y García Álvarez.—Quinito.
La Cuna.—Perrin.—Chapí.

1904 a 1905.—Teatro Moderno.

La borracha.—López Silva y Jackson.—Chueca.
Los zapatos de charol.—Jackson y Paradas.
La polca de los pájaros.—R. Monasterio e Ibarrola.—Chapí.
Las estrellas.—Arniches.—Quinito.
Los tres gorriones.—M. Echegaray.—Quinito.
La guardabarrera.—Larra.
Miss Full.—A. Viergol.—Chapí.
El estuche de monerías.—López Marín.
Los guapos.—Arniches y Jackson.—Giménez.
Fea y con gracias.—Hermanos Quintero.—J. Turina.
El príncipe ruso.—Castro y Boada.—Vives.
Marujilla.
La peseta, enferma.—Larra y Pontes.—Chapí.
Calabazas.—Antonio Ramos Martín.

1905 a 1906.—Teatro Eslava.

Biblioteca popular.—Larra.—Calleja.
El amigo del alma.—Paco Torres.—Giménez.

Angelitos al cielo.—Casañal.—Chapí.
La borrica.—Larra y Castro.—Torregrosa.
La alegría que pasa.—Rusiñol.—Morera.
Los contrahechos.—Viergol.—Chapí.
El teatro de la bruja.—Granés y Polo.—Nieto.
El vals de las sombras.—Dicenta.—Quinito.
El recluta.—Jackson y Capella.—Quinito y Torregrosa.
El corral ajeno.—López Montenegro.
El golpe de Estado.—Melantuche y Oria.
La Machaquito.—Larra.
La coupletista.

1906 a 1907.—Gran Teatro.

El galleguito.—Jackson y Paradas.—Torregrosa.
Orden del rey.—Granés y Polo.
Que se va a cerrar.—Larra.—Quinito.
La pena negra.—Arniches.
El gabinete de López.—Carlos Miranda.
La Chanteuse.
La pesadilla.—Castro y Boada.—Chapí.
Delirium tremens.—Granés y Polo.
El príncipe real.—Olivares.—Giménez.
El palacio de cristal.—Jackson.—Quinito y Torregrosa.
La piñata o la verdadera machitella.—Larra y Lapuente.
La cañamonera.—Larra y Montesinos.
Al cine.—López Montenegro.
La edad de hierro.—Arniches, García Alvarez y Asensio.
El estudiante.—López Silva.—Chueca.
La Miraflores.—Perrin y Palacios.—Nieto.
El tirano de Benicia.—Viergol.
La brocha gorda.—Capella y «Mingo Revulgo».
La antorcha de Himeneo.
La Puerta del Sol.—Palomero.—Chapí.
El solitario.—Fernández Alpuente.
El pirata.—Allen Perkin.—Calleja.
La sal de la tierra.

1907 a 1908.—Teatro Cómico.

Los dioses falsos.—Larra.
El señorito.—Francos Rodríguez.—Calleja.
Alma de Dios.—Arniches y García Alvarez.—Serrano.
Ole con ole.
Camino de flores.—Barbadillo y Custodio.
Quita y Pon.—Capella.
Hasta la vuelta.—García Alvarez y Monis.
Los niños de Tetuán.—A. Ramos Martín.

Después de la boda.
El hurón.—Arniches.
Felipe II.—Arniches.

1908 a 1909.—Teatro Cómico.

Cuando ellas quieren.—Linares Rivas.—Calleja.
La ilustre fregona.—Sinesio Delgado.
Cuentan de un sabio que un día.—Palomero.
El fiacre H. P.—Yraizoz.—Córdoba.
El rincón de la alegría.—Sebastián Alonso.
La canción de la alegría.—Pérez Olivares.
Pepe el liberal.—Perrin y Palacios.—Giménez.
El mantón de la China.—Lepina.
Piel de Oso.—Barbadillo y Custodio.—Bretón.
Las lindas perras.—Moyrón.—Luna.
Las mil y una noches.—Perrin y Palacios.—Giménez.
El bello Narciso.—Castillo.
A la vera del queré.—Pérez Fernández.—Vives.
La viuda mucho más alegre.—Pascual Frutos.—Vives.

1909 a 1910.—Teatro Cómico.

Ni frío ni calor.—Larra.
El diablo con faldas.—Sinesio Delgado.—Chapí.
Dos perros de presa.—Paso y Abati.—Torregrosa.
La moza de mulas.—Larra.—Torregrosa.
Eche usted señoras.—Castillo.—Quisilant y Badía.

1910 a 1911.—Teatro Cómico.

El huracán.—Pina Domínguez.—Caballero y Rubio.
Los hijos del aire.—Castro.
Los viajes de Gulliver.—Paso y Abati.—Giménez y Vives.
Gente menuda.—Arniches y García Alvarez.—Quinito.

1911 a 1912.—Teatro Cómico.

El monaguillo de las Descalzas.—Larra.
Los juglares.—Fernández Shaw y Asensio Giménez.
El refajo amarillo.—Larra y Fernández Alpuente.—Torregrosa.
Los espadachines.—Loma Castillo.
La viva de genio.—Mihura.
La reina del Albaicín.—Castillo.

1912 a 1913.—Teatro Cómico.

El machacante.—Moyrón.
La Mari-Tornes.—Torres y Asenjo.
Lances de amo y criado.—Tomás Luceño.—Calleja.

Los hombres que son hombres.—Moyrón.—Giménez.
Los cuatro gatos.—Nieto Candela.
Los apaches de París.—Ventura de la Vega.—Quinito.
La Pirula.—Melantuche.—Calleja.
El bueno de Guzmán.—Asensio y García Alvarez.—Alonso.
La última película.—Larra.—Quinito.
El ama seca.—A. Ramos Martín.—Calleja.
Baldomero Pachón.—Paso y Abati.—Alonso.

1913 a 1914.—Teatro Cómico.

Ya no hay Pirineos.—Larra.
La gentuza.—Arniches.—Serrano.
La piedra azul.—Arniches.—Calleja.
Statu quo.—Estremera.—Calleja.
La gitanada.—Corrochano.
La canción de la farándula.—Emilio Carrère.
El gran demócrata.
La feria de abril.—Ventura de la Vega.—Quinito.
Las naves del cielo.—Larra.
El tango argentino.—Larra.
Travesuras de amor.—Mures y Retana.
El potro salvaje.—Paso y Abati.
El séptimo, no hurtar.—Domínguez.
El incendio de Roma.—Muñoz Seca y Pérez Fernández.
La casa del Sultán.—Burgos y Becerra.
La alegre primavera.—Haro y Aznar.

1914 a 1915.—Teatro Cómico.

La suerte perra.—Paradas.—Giménez y Brull.
El ideal recuelo.—Fernández Alpuente.
De Miraflores y a prueba.—Caamaño.—Quisilant y Badía.
Isidrin o las cuarenta y nueve provincias.—Hermanos Quintero.—Giménez.
El frente de batalla.—Soler.—Badía.
El gusano de luz.—Torres y Asenjo.
La playa de Rosales.—Torres y Asenjo.

1915 a 1916.—Teatro Cómico.

La pobrecita Dolores.—Castillo y Fanosa.—Badía.
Miss Cañamón (Opereta vienesa).
La señorita del cinematógrafo (id., id.).

1916 a 1917.—Teatro Cómico.

El rey de la martingala.—Torres y Asenjo.
El viaje del amor.—Paradas y Giménez.—Vela y Bru.
El panal de miel.—Gabaldón y Gutiérrez Roig.
El millón de pesos.—Larra y Lozano.

El misterio de estrellas.—Castillo.
Las morenas y las rubias.

1917 a 1918.—Teatro Cómico.

A pie y sin dinero.—Castillo.—Quisiant y Badía.
Ellas.—Torres y Asensio.—Foglietti.
Paz y ventura.—Pérez Fernández.
La villa de los gatos.—Paradas y Giménez.
Esta noche es Nochebuena.—Pepe Ramos Martín.—Giménez.
El torbellino.—Castillo, Borrás y Poveda.
La venganza de Arlequin.—Peña y Monís.
El viaje de los Pinzones.—Larra y Lozano.
Las buenas almas.—Monís y García Álvarez.
Las hijas de España.—Castillo y Fanosa.—Quisiant y Badía.
Los amos del mundo.—Redón.—Millán.
La perla del frontón.—Fernández Alpuente.
¡Hagan juego!—Moyrón.
Tras Tristán.—Pepe Ramos Martín.—Giménez.
Su alteza baila vals (Opereta vienesa).
Mi Granada.—Castillo.

1918 a 1919.—Teatro Cómico.

Concha la lamparillera.—Torres y Asenjo.—Font.
Muñecos de trapo.—Paso y Rosales.—Luna.

1919 a 1920.—Teatro Cómico.

La garduña.—Paso y Rosales.—Soutullo y Vert.

1920 a 1921.—Teatro Cómico.

Mi sobrino Fernando.—Lepina.—Badía.
Colilla IV.—Pepe Ramos Martín.—Guerrero.
Modistillas y perdigones.—Luis de Vargas.
La peña de los cien.—Torres y Asenjo.
Los héroes de la pantalla.—Aznar y Haro.
Los dos lunares.—Quintella.

1921 a 1922.—Teatro Cómico.

La costilla del prójimo.—Pepe Ramos Martín.—Guerrero.
Que te crees tú eso.—Burgos y Linares Becerra.—Quisiant y Badía.
Pero que no es eso.—Id., id.—Id., id.
La tonta de Ocaña.—Pepe Ramos Martín.—Guerrero.

1922 a 1923.—Circo de Price.

Es mucho Madrid.—Castillo Fernández.—Maestro Martínez.
La felicidad de España.—Castillo y Fanosa.

El niño de la suerte.—Pepe Ramos Martín.—Barrera.
El hotel de los enamorados.—Castillo.—Luna.
La chica del sereno.—Calonge.—Soutullo y Vert.
Hoy.—Pepe Ramos Martín.—Rosillo.

1923 a 1924.—*Circo de Price.*

La salvación de España.—Castillo.—Alonso.

Teatro de la Latina.

¿A qué teatro vamos? o Comedias y comediantes.—Paso y Dicenta.
Por una peseta.—Castillo y Burgos.
Las flechas de oro.—Id., id.—Maestro Martínez.
Las mujeres españolas.—Id., id.

1924 a 1925.—*Teatro de la Latina.*

Cómo se hace un hombre.—Castillo.—Guerrero.
T. S. H. O. o los pollos de la onda.—Castillo.
El primo alumbrado.
La bella peluquera.—Abati y Lucio.
Garabatura.—Quintero.

* * *

Tras esta enumeración de producciones teatrales, Chicote escribió textualmente: «Estos son sólo los títulos de obras líricas. A esta lista hay que añadir más de cuatrocientos títulos de obras de repertorio general. Además, pasan de mil los títulos de dramas, melodramas, comedias, sainetes, juguetes cómicos, diálogos y monólogos sin música. Todos estos títulos harían interminable esta larga nota, pero conservo la lista. En total hemos representado, entre obras nuevas y repertorio general, más de dos mil títulos, correspondientes a obras sin música y a zarzuelas. Hay unos cuantos autores cuyos nombres no pongo porque los he olvidado.»

En cambio recordaba a los dieciséis autores, una mitad libretistas y músicos otra mitad, cuya colaboración conjunta se obtuvo en circunstancias excepcionales durante la primera temporada del año 1899 para escribir el propósito *¡Aprieta, constipado!*, aludiéndose allí al trancazo epidémico imperante en Madrid a la sazón, como refiere su libro *La Loreto y este humilde servidor*. Chicote reunió en una especie de encerrona a los literatos Sinesio Delgado, Luis de Larra, Eduardo Lustonó, Emilio Mario (hijo), Angel Caamaño, Abati, Flores García y Mauricio Gullón, y a los músicos Chapí, Calleja, Angel Rubio, Saco del Valle, Viniegra, Mateos, el director orquestal Contreras y Quinito Valverde. Encerrados todos, improvisaron aquel propósito. La obra gustó mucho en su estreno, por lo que el público

pidió que salieran los autores, sin saber quiénes eran, y salieron juntos los dieciséis, con lo que su inesperada presencia en el angosto escenario produjo una incoercible hilaridad.

Ordenados alfabéticamente aparecerán aquí los nombres de todos los compositores —unos brillantes, otros humildes y algunos olvidados por completo en nuestros días— que habían puesto música a las obras líricas estrenadas por Loreto y por Chicote: Albiñana, Alonso, Alvarez, Badía, Barrera, Bretón, Bru, Caballero, Catalá (director de la orquesta de la compañía y padre de Concha Catalá), Cereceda, Córdoba, Chalons, Chapí, Chueca, Espinosa, Estremera, Falla, Foglietti, Font, Giménez (Jerónimo, mencionado frecuentemente con la ortografía Jiménez), Guerrero, Hermoso, Luna, Lleó, Martínez (Juan Antonio), Mateos, Millán, Morera, Nieto, Quisilant, Rosillo, Rubio, Saco del Valle, Serrano (autor con los libretistas Arniches y García Alvarez de *Alma de Dios*, obra que tuvo más de setecientos llenos consecutivos), Soutullo, Torregrosa, Turina, Valverde hijo (conocido por Quinito para distinguirlo de su padre, que también se llamaba Joaquín y que fue un consecuente colaborador de Federico Chueca), Vela, Vert, Vidal, Viniestra y Vives (de quien Chicote estrenó en Maravillas *El barbero de mi barrio*, con letra del fecundísimo Antonio Fanosa —que fue durante más de cuarenta años representante del gran actor— y en Romea *La Preciosilla*, con letra de Diego Giménez Prieto).

• • •

Reproduciré ahora otra carta que me había dirigido Chicote en circunstancias especiales, pues guarda una relación eventual con el Instituto de Estudios Madrileños. El sobre no se envió a mi domicilio, por cuanto llevaba la siguiente dirección: «Sr. D. José Subirá, Conferenciante a las siete y media de la tarde de Casa Panadería. Plaza Mayor, 27, de Enrique Chicote.» En efecto, aquella tarde yo di allí, bajo los auspicios de este Instituto, una conferencia sobre Sinfonismos Madrileños, la cual se incluiría en 1954, como volumen VI, en la colección «Temas madrileños», y se insertó ampliada como tomo XII en mi libro *Temas Musicales madrileños*, llegado el año 1971. Esa carta dice así:

«Ilustre y admirado amigo: Tengo una gran contrariedad por no estar presente escuchando esa conferencia que seguramente será magnífica. Usted sabe que siempre acudo cuando habla usted, porque se merece toda clase de atenciones, por su talento, cultura y bondad; pero en esta ocasión estoy

imposibilitado porque he estado enfermo y hoy tengo acentuada la fiebre y no me dejan salir. Perdóneme, querido Subirá. Leeré su interesantísimo trabajo cuando lo publique nuestro queridísimo Instituto. Como soy ya muy viejo, cualquier cosa me retira de la circulación. Sabe lo mucho que le quiere y admira su amigo que le abraza.—Enrique Chicote.»

Según queda referido, había buscado en vano este amigo una fotografía del cantante José Subirá para obsequiarme. Tal propósito no fue olvidado, y por eso, transcurrido bastante tiempo, me comunicó que había dado por fin, no con una, sino con varias. Allí se le podía ver con la indumentaria propia de varias zarzuelas de su repertorio. Me citó para que le visitara en su hogar y eligiera el retrato que más fuese de mi gusto. Fui a verle, y desde aquella tarde feliz conservo la fotografía en que a mi tocayo —triunfante en Madrid cuando yo acababa de nacer en Barcelona— se le puede ver tal como aparecía desempeñando su papel en la «Marina» arrietana. He aquí, pues, un nuevo recuerdo de aquel viejo amigo que me estimaba cordialmente, y al cual no podrá olvidar la Villa del Oso y del Madroño, que lo vio nacer.